

Peregrinación Salesiana por Año Santo 2025

**Santuario de Santa Rosa de Lima → Basílica de
Santo Domingo**

Fecha: 6 de setiembre

Monición de partida (monitor):

"Los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas, levantan el vuelo como las águilas, corren y no se agotan, caminan y no se fatigan" (Isaías 40,31).

Queridos peregrinos, hoy emprendemos un camino especial, un recorrido exterior que simboliza nuestro camino interior hacia Dios. En este Jubileo 2025, la Iglesia nos llama a ser "Peregrinos de Esperanza", y como hijos de Don Bosco, llevamos esa esperanza con la alegría juvenil que nos caracteriza. Hoy caminamos con María, Madre y Estrella de nuestra misión, con Jesús que es nuestra **ancla segura**, y con todos los jóvenes del mundo, llamados a ser santos en lo cotidiano y a descubrir el deseo de Dios para sus vidas. Pidamos a Dios la gracia de caminar con el corazón abierto, atentos a su voz en cada paso.

CANTO: JESUCRISTO, YO ESTOY AQUÍ

/Jesucristo, Jesucristo, Jesucristo, yo estoy aquí./

Miro al cielo y veo una nube blanca que está pasando,
miro a la Tierra y veo una multitud que está caminando,
como esa nube blanca, esa gente no sabe a dónde va,
¿Quién les podrá decir: "el camino cierto eres tu Señor"?

Toda esa multitud en el pecho lleva el amor y paz,
por eso para ellos, la esperanza no morirá.
Viendo la flor que nace en el alma de aquel que tenga
amor.
Miro hacia el cielo y veo que ya se aferran a ti Señor.

ORACIÓN:

“Señor Jesús, hoy queremos caminar contigo. Danos un corazón alegre, fuerte y generoso como el de Don Bosco. Que este camino sea un signo de nuestro deseo de estar siempre cerca de Ti.”

PRIMERA ESTACIÓN: SALIDA DEL SANTUARIO DE SANTA ROSA DE LIMA

Animador:

Hermanos y hermanas, iniciamos nuestro camino desde este lugar santo donde vivió y se entregó Santa Rosa de Lima, la primera santa de América. Ella, siendo joven, mostró que la santidad no es algo lejano ni aburrido, sino posible en la vida diaria.

Reflexión:

Como familia salesiana, queremos caminar con un corazón juvenil, alegre y generoso, como lo soñó Don Bosco: jóvenes que aman a Jesús y que son misioneros en medio de otros jóvenes. Hoy, en este Año Santo, damos el primer paso con decisión, sabiendo que la meta es Cristo.

CANTO:

Santa María del Camino.

Mientras recorres la vida tú nunca solo estás: contigo por el camino Santa María va.

Ven con nosotros al caminar, Santa María, ven.

Aunque te digan algunos que nada puede cambiar, lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres sin conocerse van, no niegues nunca tu mano al que contigo está.

PRIMER MISTERIO GOZOSO: LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS

“El ángel, entrando en la presencia de María, le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo...Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. María contestó: Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,2 26-38).

CANTO:

Madre (Junto a ti María).

Junto a ti María, como un niño quiero estar, tómame en tus brazos guíame en mí caminar

Quiero que me eduques que me enseñes a rezar
hazme transparente lléname de paz

Madre (8)

Gracias, madre mía por llevarnos a Jesús haznos más humildes tan sencillos como tú. Gracias, madre mía por abrir tu corazón porque nos congregas y nos das tu amor

SEGUNDO MISTERIO GOZOSO: LA VISITACIÓN DE MARÍA A ISABEL

“María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, y saludó a Isabel. Isabel dijo a voz en grito: ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! Dichosa tú que has creído. María dijo: Proclama mi alma la grandeza del Señor” (Lc 1, 39-56).

SEGUNDA ESTACIÓN: EN MEDIO DEL CAMINO. SER CONSTRUCTORES DE PAZ Y ESPERANZA

Animador:

Seguimos caminando juntos, como Iglesia, como familia salesiana, como pueblo de Dios. El camino es símbolo de nuestra vida: a veces ligero, otras veces cansado, pero siempre sostenido por la fe y la alegría de caminar juntos.

Reflexión:

En un mundo con tanta violencia y división, los jóvenes estamos llamados a ser artesanos de paz. Cada paso de esta peregrinación es también un compromiso: queremos ser portadores de esperanza en nuestras casas, escuelas, oratorios y comunidades. Como Don Bosco, que enseñaba a sus muchachos a responder al mal con bien, nosotros decimos: ¡sí a la paz, sí a la vida, sí a la fraternidad!

TERCER MISTERIO GOZOSO: EL NACIMIENTO DE JESÚS EN BELÉN

“Mientras estaban en Belén, le llegó a María el tiempo del parto y dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada. Un ángel se apareció a unos pastores y les dijo: Hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor” (Lc 2, 1-14).

CANTO:

**Salve, salve, cantaban, María.
Quién más pura que tú, ¡sólo Dios!
Y en el cielo una voz repetía:
¡Más que tú, sólo Dios, sólo Dios!**

Con torrentes de luz que te inundan,
los arcángeles besan tu pie,
las estrellas tu frente circundan,
y hasta Dios complacido te ve.

Pues, llamándote pura y sin mancha,
de rodillas los mundos, están,
y tu espíritu arroba y ensancha
tanta fe, tanto amor, tanto afán.

CUARTO MISTERIO GOZOSO: LA PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO

“Los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor. Simeón lo tomó en brazos y dijo: Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador” (Lc 2, 22-40).

TERCERA ESTACIÓN: LLEGADA A LA BASÍLICA DE SANTO DOMINGO. CRUZAR LA PUERTA SANTA

CANTO - Del Salmo 121

**¡QUÉ ALEGRÍA CUANDO ME DIJERON:
"VAMOS A LA CASA DEL SEÑOR"! YA ESTÁN
PISANDO NUESTROS PIES, TUS UMBRALES,
JERUSALÉN.**

Jerusalén está fundada, como ciudad bien compacta, allá suben las tribus, las tribus del Señor.

Según la costumbre de Israel a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén, vivan seguros los que te aman, haya paz dentro de tus muros, en tus palacios seguridad.

Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: "la paz contigo". Por la casa del Señor nuestro Dios, te deseo todo bien

Animador:

Hemos llegado al final del recorrido: la Basílica de Santo Domingo. Aquí nos espera la Puerta Santa, que simboliza a

Cristo mismo: Él es la puerta que nos conduce a la vida y a la misericordia del Padre.

Reflexión:

Entrar por la Puerta Santa no es un gesto exterior, es una confesión de fe. Es decirle a Jesús: “quiero entrar en tu vida, quiero dejarme transformar por tu amor”. Hoy como familia salesiana cruzamos esta puerta con la certeza de que el Señor nos espera con los brazos abiertos, como Padre bueno, y nos envía de nuevo a ser testigos de su alegría entre los jóvenes.

QUINTO MISTERIO GOZOSO: EL NIÑO JESÚS PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO

“Cuando Jesús cumplió doce años, subieron sus padres con él a Jerusalén por las fiestas de Pascua. Cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén. A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros” (Lc 2, 41-52).